

“Las 4P son una radiografía emocional del hombre que envejece”

ENTREVISTA DR. SANTIAGO CASQUERO-GHERARDI MÉDICO EXPERTO EN ESTÉTICA MASCULINA



En el siglo XXI, el hombre ya no se resigna en silencio a los cambios de su cuerpo. Ha comenzado a mirar su imagen con la misma exigencia y el mismo deseo de gustarse y gustar que, durante décadas, ha pesado mayormente sobre las mujeres. El Dr. Santiago Casquero-Gherardi, médico experto en estética masculina, nos habla con franqueza sobre lo que llama “las 4P que preocupan al hombre actual”: pelo, papada, panza y pene. Más que una moda, dice, son un espejo del alma masculina.

Doctor Casquero, ¿por qué el pelo, la papada, la panza y el pene son tan importantes para el hombre actual?

Esas 4P no son un capricho estético. Son una radiografía emocional de lo que significa envejecer, pasar a un discreto cuarto plano, abandonarse, no estar en el can-

delero, no estar predispuesto a la “relación atractivo-sexual de éxito” siendo hombre en el siglo XXI. Representan la lucha interna por seguir siendo fuerte, deseable, protector y confiado, por conservar ese rol ancestral de cazador, jefe de la manada, proveedor y pareja potente.

¿Qué ha cambiado en la forma en que el hombre se relaciona con su imagen?

El hombre contemporáneo ya no vive su apariencia física desde el silencio o la resignación. La preocupación estética no es una frivolidad, sino un reflejo del deseo profundo de gustarse y gustar, así que mantener un físico alineado con los estándares actuales de atractivo no es solo una cuestión estética vanidosa, sino algo más profundo: una actitud vital.

¿Qué ocurre cuando un hombre percibe que pierde rasgos tradicionalmente viriles?

Su manera de relacionarse con el mundo cambia. Recuperarlos no es solo un acto de mejora física, sino una reconexión con su identidad y su esencia más profunda.

Empecemos por el pelo: ¿por qué es tan importante?

El cabello, las cejas y la barba configuran la arquitectura del rostro masculino, le dan expresividad y carácter. Cuando el pelo comien-

za a desaparecer, muchos hombres sienten que se erosiona la seguridad en sí mismos. La alopecia capilar puede generar ansiedad, tristeza y vergüenza. Ancestralmente, una melena y una barba poblada simbolizaban carácter, fuerza, vigor y juventud, eran rasgos que marcaban al líder, al cazador, al protector del grupo; hoy, perder ese marco es vivir la sensación de estar cediendo terreno ante el tiempo. La pérdida de las cejas dificulta poder reflejar las emociones. La barba es elemento masculino por excelencia, si falta o carece de densidad da un aspecto añinado o desaseado.

¿Y cómo se trata hoy la pérdida de cabello?

Un tratamiento capilar ya no se basa en cosméticos de supermercado o peinados estratégicos, sino

que debe ser médico y 100% personalizado, incluyendo desde fármacos que tratan la causa, hasta mesoterapia capilar o trasplantes con diseño facial.

¿Qué representa la papada para el hombre?

La papada es una señal frustrante del envejecimiento masculino. Incluso en hombres delgados, la pérdida de firmeza bajo el mentón borra la línea mandibular, asociada históricamente al atractivo viril. Una mandíbula marcada ha sido símbolo de decisión, potencia y determinación, de modo que cuando esa línea se difumina, el rostro adopta una expresión de cansancio y derrota que no se corresponde con la energía interior.

¿Qué opciones existen para mejorar esa zona?

La incomodidad frente al espejo y la comparación con versiones más jóvenes de uno mismo, empujan a muchos hombres a ocultar la zona con barba, pero los tratamientos más eficaces incluyen enzimas lipolíticas, radiofrecuencia o bioestimuladores para remodelación mandibular.

Vamos con la panza, la P número 3...

La barriga no es solo grasa abdominal. Además del evidente riesgo cardiovascular que conlleva, es un símbolo de abandono. Suele aparecer a partir de los 40, cuando el metabolismo se ralentiza y se instala la rutina del descuido: dieta descontrolada, hábitos tóxicos, falta de ejercicio. El hombre siente que ha dejado de ser funcional, ágil, fuerte, y por tanto, no deseable.

El especialista sostiene que cuando un hombre decide cuidarse, no busca ser otro, sino reencontrarse con la mejor versión de sí mismo: más confiado, más vital, más auténtico.

Cuando ante esa situación hay voluntad real de cambio, la medicina estética ofrece alternativas: asesoramiento nutricional, tratamientos hormonales personalizados, productos farmacológicos, crioterapia o láser para destruir grasa localizada.

Por último, el pene: ¿por qué es tan simbólico?

Es una zona cargada de significado atractivo-sexual, pero no se trata solo de sexo, sino de potencia, poder, presencia y autoestima. Es el símbolo de un cuerpo masculino. No todos lo enseñan, pero todos lo valoran.

¿Cuáles son las principales inquietudes que se sienten en relación al pene?

Principalmente, dos: el tamaño aparente en situaciones sociales y la pérdida de sensibilidad durante el sexo, sobre todo en relaciones largas o tras cambios físicos en la pareja. El resultado son hombres acomplejados, inseguros, sexualmente insatisfechos y emocionalmente distanciados.

La medicina ofrece tratamientos que refuerzan esa confianza perdida, como el engrosamiento con ácido hialurónico, la relajación del ligamento para ganar longitud y las terapias para mejorar el flujo sanguíneo y la sensibilidad.

Según su experiencia, ¿qué busca el hombre cuando decide cuidarse?

No busca ser otro. Lo que intenta es reencontrarse con la mejor versión de sí mismo, y no solo por fuera. Es un impulso hacia una actitud más confiada y una mejora interna. Y eso no es vanidad: es salud emocional y física.

